

## **En Venezuela todo conduce al caos**

Antonio De La Cruz

*Director Ejecutivo*

02/Mar/2016

Las condiciones en lo político, social y económico por las que atraviesa la nación venezolana tienden a crear el caos en el país. Los sistemas políticos, económicos y social se encuentran en estado de *ebullición*.

La crisis en el sistema político, instituido por el gobierno de Maduro para enfrentar al Poder Ejecutivo a través de la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), sigue minando la gobernabilidad del Estado. La última sentencia del TSJ, el pasado primero de marzo, termina por acorrallar a la Asamblea Nacional sobre los límites de sus funciones, dejándola sin desarrollar su rol contralor al resto de los poderes públicos en Venezuela.

La crisis en el sistema económico, producto de:

- la corrupción,
- los precios bajos del barril de petróleo -\$16 menos por barril en enero y febrero a lo que el gobierno de Maduro estimó en el presupuesto 2016-,
- el control cambiario -actualmente con dos tasas- y de precios a los bienes y servicios (*precios justos*),
- la expansión del gasto público y su monetización con bolívares inorgánicos (hiperinflación), y
- una planificación presupuestaria deficitaria basada en créditos adicionales que en el 2015 igualó el presupuesto nacional, entre otras,

conduce a la paralización del sector público y privado y por ende a la caída de la producción de bienes y servicios -según el Fondo Monetario Internacional (FMI), el 2016 será el segundo año de contracción económica (-6% PIB) en Venezuela.

La crisis en el sistema social, fruto de la escasez de alimentos, medicinas, agua potable -*los 18 mayores embalses con los que cuenta Venezuela están muy cerca de la línea roja*, por lo que existe un racionamiento al 70% de la población- y electricidad, refuerza la grave crisis humanitaria que atraviesa actualmente el país. Adicionalmente, el 90% de los venezolanos no tienen la posibilidad de comprar el 100% de la canasta básica alimentaria por la caída del poder adquisitivo ante la hiperinflación. Además, la capacidad del Estado para satisfacer la demanda de los productos regulados de la cesta básica alimentaria es un 20%.

Las condiciones actuales en estos sistemas (político, económico y social) están en tal grado que la más mínima variación puede provocar una evolución radical en su comportamiento.

A medida que la crisis avanza se hace imparable la espiral de la violencia -Caracas es hoy la ciudad más violenta del mundo-. Y si los sistemas político, económico y social llegarán alcanzar la condición de caos, el Estado venezolano podría entrar en un conflicto armado.

En este contexto, el lunes pasado, un sector que perteneció al movimiento del 4F señaló: *“La solución a la crisis política y económica [en Venezuela] comienza con la renuncia de Maduro y el cumplimiento de la Constitución que establece las vías para sustituirlo y empezar un gobierno de unidad nacional. Es necesario un pacto social, sin exclusión, entre opositores, chavistas e independientes para sacar la nación adelante”*. Y Miguel Rodríguez Torres, ex ministro de Relaciones Interiores, Justicia y Paz del gobierno de Maduro, compartió algunos mensajes a través de su cuenta en la red social Twitter donde hace un llamado al gobierno nacional, *“Comprendamos que si seguimos haciendo siempre lo mismo jamás tendremos nuevos resultados! Hay muchos cambios que hacer y YA. Desafío de todos”*.

Por ahora, el componente militar en retiro señala una hoja de ruta para sortear la posibilidad del caos en Venezuela. Falta la voz de la sociedad civil y de los partidos políticos de la oposición.

Si los factores democráticos no logran tener una visión compartida para evitar el caos y el gobierno de Maduro insiste en mantener el actual curso de acciones, en cualquier momento una pequeña perturbación inicial provocará un estado anárquico en Venezuela. Y en ese instante para hacer control de daños se requerirá de la intervención de los organismos internacionales y de las instituciones humanitarias para administrar los desplazados y la emergencia humanitaria, productos del caos.

*Guerra avisada no mata a soldado y si lo mata es por descuido.*